



Memoria. Pili Zabala posa, de noche, en el centro de Bilbao después de hablar de su hermano Joxi y de Joxean Lasa. IGNACIO PÉREZ

«Un general de la Guardia Civil me pidió perdón en el cuartel de Intxaurre»

15 de octubre de 1983. Pili Zabala desvela en **EL CORREO** su encuentro restaurativo cuando se cumplen cuatro décadas del secuestro y asesinato de su hermano Joxi y de Joxean Lasa a manos de los GAL

Cuenta Pili Zabala un epílogo que nadie sabía hasta hoy del caso más conocido de los GAL. «Me reuní en Intxaurre con un general de la Guardia Civil y con un guardia raso y con otra persona que perteneció al Gobierno Civil. Me pidieron perdón», relata. La hermana de Joxi Zabala, de cuyo secuestro y asesinato junto a Joxean Lasa se cumplen mañana 40 años, detalla que «lo hicimos con mediadores, en un círculo restaurativo». Fue en 2018. «Entrar al cuartel de Intxaurre, conocer dónde y cómo vivieron, me sirvió. Me enseñaron todas las dependencias. Estuvimos un día entero. El general que me pidió perdón no tenía nada que ver con esas gravísimas violaciones de los derechos humanos pero

me dijo que sentía muchísimo que las hubieran hecho miembros de su cuerpo. Para mí fue importante y para ellos también», explica. «Es la primera vez que lo cuento», confiesa en exclusiva a EL CORREO.

En aquel día histórico en el cuartel donostiarra se utilizó «un objeto de palabra», un símbolo que sólo sostiene en las manos quien está hablando. «Lo hice yo misma. Cosí una bolsa de tela que escondía algo que nadie sabía. Era la película 'Lasa y Zabala'. Cuando terminamos, se la enseñé a todos y se la regalé al general para que se quedara en el cuartel». El filme narra la historia del doble secuestro y la brutal tortura cometida por dos guardias civiles de Intxaurre, Enrique Dorado y Felipe Bayo, que fueron con-

denados a 67 años de prisión. También fue sentenciado a 71 años el entonces gobernador civil de Gipuzkoa, Julen Elgorriaga, el teniente coronel Angel Vaquero y el general de la Guardia Civil Enrique Rodríguez Galindo, los dos últimos a 69 años de cárcel. Galindo apenas cumplió cinco. Nunca abrió la carta que Pili Zabala le hizo llegar en dos ocasiones.

Joxean Lasa y Joxi Zabala tenían 20 y 21 años, respectiva-

JESÚS J.
HERNÁNDEZ



mente, cuando fueron secuestrados por los GAL en la localidad francesa de Bayona, donde habían huido como miembros de ETA. La Policía sólo les atribuía un atraco sin heridos a una sucursal bancaria en Tolosa. Pili recuerda bien «el horror, el caos familiar, la indefensión, la fractura», el aluvión de suspensos de los hermanos y la soledad que embargó a la familia cuando desaparecieron.

LA FRASE

EN 1992

Zabala sufrió un grave accidente y lo primero que pensé fue: «Mis padres no pueden perder otro hijo»

COMO VÍCTIMA DEL TERRORISMO

«Mi hermano fue tratado brutalmente y que no sea reconocido me parece que es un error histórico»

«No teníamos nada. Ni el apoyo de las autoridades como en otros casos. Nosotros, por no tener, no teníamos ni el cadáver». La esperanza de encontrarlos vivos se fue diluyendo con rapidez. «Mis hermanos mayores eran más conscientes y creo que la perdieron antes. Los más pequeños, más tarde. Mi ama creo que no la perdió nunca».

Doce años sin los restos

Pili Zabala tenía 15 años cuando desapareció su hermano y 27 cuando se identificaron los restos, allá por 1995. Habían sido hallados tiempo antes en la fosa de Busot, en Alicante, pero fue el forense Paco Etxebarria quien certificó que eran ellos. La ansiedad por encontrarlos se resume en una estampa: tres años antes, Pili Zabala sufrió un accidente de tráfico brutal en el que su coche fue arrollado por un camión. En ese momento, su primer pensamiento fue este: «Mis padres no pueden perder otro hijo».

Hallar los cuerpos alivió el dolor. «Lo vivimos como una liberación. Un deseo cumplido: saber que eran ellos. Encontrarlos.

Estampa inédita de acercamiento de la Delegación del Gobierno a Zabala

J. J. HERNÁNDEZ

El pasado martes se celebró una charla sobre los GAL en Bilbao organizada por la asociación 'Gogoan, por una memoria digna' en la que se produjo una estampa inédita. Pili Zabala, que contó su experiencia, saludó al terminar la conferencia a dos asistentes cuya presencia tenía un significado especial: el delegado del Gobierno en el País Vasco, Denis Itxaso, y el secretario general del PSE, Eneko Andueza.

«Es la primera vez que estoy en público con el delegado del Gobierno, que sí me había recibido anteriormente en privado», explica Zabala, que veía un paso positivo en la presencia de ambos en la charla. La presencia de dos voces tan destacadas del socialismo vasco en esa cita «es un gesto», tal y como reconocía también el secretario general del PSE.



Denis Itxaso y Eneko Andueza saludaron a Pili Zabala. I. PÉREZ

Andueza comentó a Zabala que le llamará en unos días para reunirse con ella.

Pili Zabala sigue trabajando, y quiere encontrarse con todos los grupos políticos para hacerles llegar la petición de que Lasa y Zabala sean reconocidos como víctimas del terrorismo. Es algo que, a su juicio, no se ha logrado todavía por «una interpretación errónea que hizo el PP de la ley». A las dos familias les duelen también las condecoraciones que tuvieron algunos miembros de los GAL y exigen que se retiren. «Es una revictimización evidente».

De fondo, la historia parece bastante simple. «Mi hermano fue brutalmente tratado y que no sea reconocido me parece que es un error histórico. Nos ha tratado de forma diferente ante delitos similares. No me entra en la cabeza que se sienta el dolor de unas víctimas y no de otras».

Luego leímos el informe forense y nos entró una soledad terrible, una tristeza, un desconuelo... Y te preguntas cómo el ser humano puede ser capaz de causar tanto daño». La brutalidad de aquellas torturas causa espanto. Dientes arrancados, hematomas, dedos aplastados y quemaduras. «Dijeron que querían sacarnos información sobre Martín Barrios, que estaba secuestrado. Ellos no tenían ni idea. Cualquier dato lo habrían conseguido pronto, pero siguieron», se duele.

Luego habla de su hermano, de aquella tendencia suya «a luchar contra pequeñas injusticias», de «las comidas que mi madre preparaba para él cuando le visitábamos en Hendaya: la paella de los domingos, tortilla de patata y callos, que le encantaban». Del dolor de una despedida marcada por no saber si se volverían ver.

Nunca hablaban de ETA. «En mi casa nadie era político, yo no

sé ni qué votaban mis padres. Mi madre quería alejarle de los lios y que estudiase». Él había tomado otro camino. Pero cuando se despedía de su hermana Pili, siempre le decía lo mismo. «¿Qué tal esos estudios? Tú estudia, eh».

El secuestro de Joxi y Joxean marca el comienzo de los GAL aunque la primera acción de ese grupo terrorista fue el secuestro frustrado de Larretxea Goñi. Fue reivindicado el 20 de enero de 1984 cuando una voz masculina, en nombre de los GAL, llamó a la emisora de la cadena Ser en Alicante. Dijo que ese día habían asesinado a Lasa y Zabala y añadió que, aunque habían pedido un cura, se lo habían negado. «No se lo merecían», zanjó con crueldad. No sería la última. Años después pintaron en su tumba «Cerdos comunistas. Viva Galindo» y volaron el monolito en su memoria en Olarrain. «No concibo que, después del sufrimiento causado, se quiera causar más».

27º Concurso
Sociedades
Gastronómicas



27. Elkarte
Gastronomikoak
Lehiaketa



Sigue el concurso en el QR
Jarraitu lehiaketa QRn

SOCIEDADES PARTICIPANTES ELKARTE PARTE-HARTZAILEAK:

Zabaldegia / Kakiturri / Eskola Zaharra / Ametza / Amairu bat / Artesilla
Txipristin Elkarte / Burduntzi / Bustinzuri Gaztedi / Gatzalde / Gaupatxa
Txoritokieta / Azkenean / La Concordia Lagunartea / Abendaño

Organizador | Antolatzailea

EL CORREO

Patrocinador oficial | Babesle ofiziala

araba álava
foru aldundia diputación foral

Patrocinadores | Babesleak

GARLAN
DEADE TRABAI

Bacalao
Gratito

udapa

Colaboradores | Laguntzaileak

makro

Z
ZIRILOZ

Gometen
CAFES

EKIOLIO